

duo varían a lo largo del tiempo!. Es necesario, por tanto unir la variable (unidad de análisis) con la variación esperada en el individuo además de la variación interindividual. Mientras eso no se determine, o no se pueda determinar en una investigación los resultados están naciendo inexactos: a) por el tiempo transcurrido entre la toma de datos y el análisis de resultados b) porque la determinación de la variable a nivel individual se ha obtenido independientemente del contexto situacional del individuo.

Paradójicamente el momento en que nos encontramos de autoreflexión, de desconcierto y de duda es similar al que se vivió en la comunidad de científicos de la física cuando se enunciaba la teoría de la relatividad de Einstein o el principio de indeterminación de Heisenberg donde los resultados obtenidos por la antigua ciencia se veían reducidos y deteriorados casi a nivel de "sentido común" por haber ignorado que la realidad era más compleja. Para nosotros esa relación entre la unidad de análisis y la unidad de observación que ha de ser captada por una técnica se nos aparece como particularmente interesante el principio de indeterminación de Werner Heisenberg (1901-1976), premio Nobel de física que fué enunciado así: es imposible determinar de manera simultánea y absolutamente precisa la posición y velocidad de una partícula. Cuando más exacta es una de las determinaciones más indeterminada es la otra ( $\Delta E = \frac{h}{\Delta t}$ ). O dicho de otra forma: el producto de la incertidumbre en el conocimiento de la posición de un corpúsculo ( $\Delta q$ ) por la incertidumbre en el conocimiento de su impulso ( $\Delta p$ ) es igual o mayor que la constante de Plank ( $\Delta q \cdot \Delta p > \frac{h}{4\pi}$ ). Es decir: al precisar la localización de un corpúsculo se tornan más vagas sus propiedades ondulatorias y viceversa. A nosotros este principio de indeterminación nos resulta particularmente sugerente por dos razones: 1) nos excita la imaginación para determinar el elemento de complejidad que hay que añadir a la determinación de la variable por la variabilidad del sujeto 2) Nos hace suponer que la forma de conocer el momento de la variable en el sujeto altera el estado de la variable en el momento previo a obtener el dato, es decir el dar una respuesta a una pregunta ej. ¿a quien va Ud. a votar? incide en la decisión de voto. Eso tiene, que ver con la profecía que se autocumple de la que hablaba Merton y nos revierte al punto anterior. Todo lo cual son lagunas y/o pozos que se dan como no existentes en el itinerario o trayecto epistemológico de la metodología de las ciencias sociales en su forma de producir conocimiento científico.

Después de haber expresado las lagunas epistemológicas que a nuestro parecer subyacen en el método científico de las ciencias sociales, tanto en

lo referente al objeto de estudio como en la interacción de variables, retomamos otros temas importantes de la epistemología para continuar nuestro análisis: 3) Las fuentes del conocimiento: Las fuentes del conocimiento provenientes de los sentidos se traducen en técnicas de investigación. Las más usadas son: observación entrevista y cuestionario. Si analizamos cada una de ellas caemos en la cuenta de sus limitaciones. La observación en investigaciones sociales es la que más subraya la dicotomía entre unidad de análisis y unidad de observación. Entre las dos no se establece un nexo porque la fuerza y debilidad de la técnica el estar presente y el cuadro de observación, impiden hacer acercamientos directivos a la relación entre las dos a través de sondeos de los sistemas de legitimación del sujeto actuante. La entrevista, por las dificultades de cuantificación no se suele utilizar sin un guión o cuestionario de fondo y el cuestionario en boga en estos momentos es el categorizado cerrado por la facilidad de cuantificación (si se busca de antemano llegar a hacer regresiones hay que partir de escalas ordinales en los cuestionarios) lo cual organiza, etc. la mente del sujeto. Ahí se da la sospecha inicial con que comenzábamos el trabajo, que la forma de conocer la realidad de un método incide en el producto del conocimiento. Las técnicas proyectivas no han sido muy desarrolladas por la dispersión de información que traen consigo en la obtención de datos.

4) Las etapas del proceso de conocimiento, incluidas en el método científico que todavía no hemos tocado se pueden reducir fundamentalmente al proceso de operacionalización de las variables. La forma en que la variable se descompone en sus dimensiones se hace mediante una teoría externa al individuo. Esa teoría generada fuera del individuo que acabará determinándose en indicadores nos recuerda los tipos ideales de Max Weber. El proceso tiene el inconveniente de generar una teoría normativa indemostrada porque la operacionalización de las variables mediante dicha teoría "a priori" nunca podrá retroalimentar dicha teoría dado que el dato humano se toma como dato a confrontar con los indicadores y por lo tanto producto, y desde ese momento un producto nunca puede enriquecer una premisa. Hace falta partir, por tanto, de un marco de referencia interno al propio individuo. Se le critica además al sistema de indicadores en que se descompone la variable que han de ser homogéneos y que su integral tiene que reproducir todo el área de la variable, cosas muy difíciles de probar. Como investigadores no insistiremos más en este punto que nos trae a la conciencia los es-

fuerzos y frustraciones experimentados en cada una de nuestras investigaciones.

En resumen: el método tradicional a lo largo de estos treinta años, que ahora evaluamos, se ha mostrado válido fundamentalmente en escalas de intervalo o de razón y en áreas de demografía y algunas de economía (donde no entra el comportamiento esperado de las personas como agentes económicos). Paradójicamente se da una similaridad con la macrofísica que sigue dando cuenta exacta de los eclipses (orbitas planetarias  $(F = \kappa \frac{M \times M'}{d^2})$  choques elásticos  $(Ft = mv)$ , etc. pero que a nivel de microfísica la realidad no se comporta en la misma forma.

Conscientes de estas trampas epistemológicas en la metodología de la investigación, donde nuestra miopía de investigadores (que da por camino llano y liso lo que está lleno de pozos) corre pareja al desconcierto que nos produce que el cliente o la agencia evaluadora nos reclame que el comportamiento de la realidad no fué como estaba dicho en el informe (¡qué gran problema el que la realidad social no se comporte como debe!) lo cual como hemos analizado no es de extrañar, conscientes, como decíamos hemos intentado caminos alternativos.

Nuestra propuesta alternativa, que hemos llamado metodología del significado, implica, algunas novedades: a) en cuanto a lo que se define como objeto científico b) en cuanto a la determinación de la variable a partir del sujeto como fuente de variación y finalmente c) en la variación generada por el instrumento de obtención de datos en la medición y/o identificación de la variable, ya que esos tres puntos son los que están a la base de nuestra crítica al método tradicional.

En cuanto al objeto de estudio nosotros optamos por una alternativa a lo tradicional.

El método tradicional se basa en interacciones de variables que están enraizadas en sujetos y se pretende que todas esas interacciones de variables generen el tejido social. Pero resulta que quienes se relacionan entre sí son los sujetos, no las variables. Por tanto como pretendemos reconstruir el tejido social partimos de lo más constitutivo que tiene el ser humano respecto a la conformación de la sociedad, el ser social, la relacionabilidad del ser y a partir de la relacionabilidad de la persona integraremos las configuraciones sociales. Esa alternativa respecto al objeto nos permite ampliar el campo

de la existencia a todo aquello respecto a lo cual la persona es capaz de relacionarse. Por ejemplo, si pensamos en los fantasmas y en la Edad Media, donde era común la creencia en los fantasmas y la relación recíproca de los fantasmas con los medievales, se ejercían conductas apelando a la existencia de los fantasmas. Partiendo del concepto de objeto de la ciencia, y por tanto el que se asimiló a las ciencias sociales, los fantasmas no son medibles al menos para el común de los mortales, por lo tanto no son existentes, por lo tanto no tiene sentido su existencia social. Pero eso mismo deja un tremendo vacío en el tejido social medieval donde los fantasmas pertenecían a la sociedad. Nuestro punto de partida, la relacionabilidad, posibilita llenar ese vacío y por lo tanto refleja mejor lo que es la realidad social. De la misma forma lo transempírico aparece en cuanto es objeto de relacionabilidad y por lo tanto existe todo aquello con lo que se puede relacionar la persona, aunque sea subjetivamente, ya que puede motivar conductas las cuales integradas configuran el tejido social buscado.

En cuanto a la determinación de la variable a partir del sujeto como fuente de variación observamos que normalmente las investigaciones en ciencias sociales tienden a medir la relación entre variables, ej., si el nivel económico tiene algo que ver o no con el nivel de estudios alcanzados. Ahí lo que se está haciendo es relacionar una característica del sujeto (nivel socioeconómico) con un logro del individuo (nivel de estudios) el cual a su vez incluye una motivación para el estudio, una actividad, unas características personales, etc. que no se tienen en cuenta. Entre la característica del sujeto (nivel socioeconómico) y la otra variable (nivel de estudios) hay un pozo o un espacio "negro" donde no se sabe lo que sucede. Yo pienso que es precisamente ahí donde hay que plantear la clave de la relación y si no se ha hecho es porque no se ha sabido, no porque no sea claro que la mediación entre las características de la unidad de observación y la variable resultado (nivel de estudios) es el elemento clave de la comprensión de lo que ocurre. Si no se cierra ese espacio vacío entre el devenir y las características del ser el devenir siempre será indeterminado, las varianzas que aparecen en nuestro informe serán inexplicables y las inferencias quien sabe si de probables pasen a ser aleatorias.

Nuestro punto de partida de la relacionabilidad llena ese hueco. En el ejemplo citado investigando la relacionabilidad de un sujeto (con la característica de nivel socioeconómico determinado) hacia los estudios obtendríamos

el significado de los estudios para dicho sujeto lo que nos permite no sólo determinar el punto de nivel estudios alcanzados sino la dirección en intensidad con la que se relaciona con esa variable, es decir el significado de los estudios para el sujeto, lo cual explica lo anterior internamente. Por lo tanto se puede postular que una integración de significados respecto a los diversos objetos sociales desemboca en la configuración de un tejido social, producto negado ahora (después de 30 años de intentos) por la direccionalidad y presupuestos que rigen en la investigación social. En cierta manera cuando hablamos de la significación estamos retomando y complementando aquel planteamiento teórico de Persons (Hacia una estructura de la acción social) haciéndole operativo e investigable porque no sólo podemos detectar los posibles ambitos de la significación para el actor sino que la podemos obtener. Todos los objetos tienen significado para el actor pero la acción se encamina hacia un objeto (dentro de la situación) como variable dependemos. Postulamos que a partir del significado relativo de cada objeto para el actor se puede obtener la acción que va a realizar un sujeto en esa situación mediante la obtención del paso intermedio de la jerarquización de los significados relativos de cada uno de los objetos para el actor.

Finalmente nos enfrentamos a la necesidad de responder con una alternativa a la pregunta inicial de este artículo ¿cambiamos la realidad al estudiarla?. Nuestra alternativa se basa en preguntas proyectivas (ya veremos cómo se han de hacer en el cap.III para superar las actuales dificultades) lo cual no configura la mentalidad del sujeto en una forma heterónoma, sino que al pedirle al sujeto que él mismo dé cuenta de su propia relación con los objetos (en el concepto Kantiano de autonomía) se define más el sujeto en su relación característica respecto al objeto y por tanto se fija más todavía esa relación como producto no buscado directamente pero que ayuda nuestros deseos de reducir el campo de la variabilidad de la relación a partir del sujeto.

II.- La representación social como punto de partida alternativo y más coherente con la epistemología de la ciencia.

En la actualidad la escuela de psicología de la Escuela de Altos Estudios de Paris es la que más se ha centrado en el término representación social. Representantes de esa escuela en estos momentos son María José Chombart de Lauwe y Serge Moscovici entre otros.<sup>1</sup>

Durkheim es el primero en usar el término "representación colectiva" para separar lo colectivo respecto de lo individual. Encuadra el término como producto de las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias elementales de que está hecha una sociedad y por lo tanto la representación colectiva en cuanto está producida por las elementales las desborda. No es muy arriesgado afirmar que en Durkheim se encuentra la idea de un estudio de la sociedad a partir de sus representaciones sociales.

Con el paso de los años se ha ido matizando que la representación social es un proceso de construcción mental de lo real. Una construcción social de la realidad que puede ser estudiada a través de su producto: la representación social y que tiene repercusiones en la conducta en cuanto determina los objetos de la situación. La relación de las representaciones sociales con la conducta ha sido estudiada, como es lógico, por la escuela conductista al investigar los modos de conocimiento y los procesos simbólicos en su relación con las conductas. A niveles gnoseológicos se ha estudiado la representación social en relación con la representación de las propiedades del objeto que representa. Finalmente la representación social se ha unido a la producción de la cultura como conjunto de significaciones generadas y compartidas por un grupo social.

Señala Herzlich que en estos momentos el concepto de representación social se investiga experimentalmente sobre todo en relación con la conducta. Después de unos primeros acercamientos descriptivos se ha pasado al campo experimental. Todo ello dentro del ámbito de la psicología social.

1. Las definiciones o descripciones del término representación social que ponemos a continuación reflejan ideas del cap. 9. "La representación social" escrito por Claudine Herzlich de la antología compilada por Serge Moscovici titulada Psicología Social y editada por el Fondo de Cultura Económica.